

Vivir agradecido



“no ceso de dar gracias por ustedes, mencionándolos en mis oraciones” Ef.1:16

En este devocional meditaremos en la parte final de una oración que Pablo eleva desde el verso 3 y que concluye en esta porción del 15 al 23. De esta parte final podemos extraer principios espirituales para vivir en el Espíritu; ¿alguna vez te has preguntado, que oraría Pablo si estuviera hoy entre nosotros? ¿Qué pediría? ¿en qué enfocaría sus peticiones?; pues meditemos durante la semana en esta porción y dejemos que su palabra nos transforme el entendimiento.

Lo primero es que Pablo da gracias, y mira que su situación era muy complicada, él se encontraba en arresto domiciliario **2 Tim.2:9** “en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; más la palabra de Dios no está presa.” Porque siempre es relativamente fácil ser agradecido cuando las cosas van conforme a nuestros deseos y planes, pero cuando no; solemos desanimarnos y pensar que Dios no tiene el control, pero es una mentira; nosotros podemos salirnos de sus propósitos, pero él usa las circunstancias para traernos de nuevo a él en una disciplina amorosa; y ¿por qué Pablo daba gracias? Por “ustedes” en el verso anterior, el Apóstol recibió reportes del estado espiritual de la iglesia, que su fe y amor eran evidentes en su comunidad, estaban dando fruto; y esto nos debería hacer reflexionar ¿Qué produce en nosotros mayor acción de gracias? ¿Qué las cosas nos salgan bien, o ver el progreso de otros en la fe?, Pablo le escribe a Timoteo estas bellas palabras: **2 Ts.1:3** “Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás” una persona ha madurado en fe y amor cuando llega a esta convicción **3 Jn.1:4** “No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.”

Pero existe un riesgo enorme de no desarrollar la gratitud **Ro.1:21**, nos explica como cuando la mente se envanece, deja de percibir que depende de Dios, y deja de dar gracias, y este camino es una espiral descendente que termina con un corazón endurecido; la gratitud y la queja son inversamente proporcionales; cuando das gracias tu mente se enfoca en lo que Dios ha provisto y trae contentamiento, paz y gozo; cuando la queja sube, la gratitud baja, y me lleno de insatisfacción, envidia, enojo y pesimismo; ¿cómo esta tu oración de gratitud? ¿estás en contentamiento? Si hay cosas en tu vida que están mal, y te roban la paz, el primer paso hacia la gratitud es: ¿qué me quieres enseñar con esto? ¿hay algo en mi vida que necesito rendir, arrepentir, perdonar, corregir? ¿cómo puedo en medio de la prueba glorificar tu nombre? En la medida en que reenfoques la crisis, podrás transitar de la queja a la gratitud, del desconsuelo a la esperanza, del miedo a la seguridad de que estás en las manos de Dios.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré... 	